

MATERIAL DE APOYO PARA DESARROLLAR GUÍA N° 14

6° Básicos

ASIGNATURA: RELIGIÓN

O.A: Identificar algunas características que deben practicar los seres humanos para ser una buena persona.



¿CÓMO ES UNA BUENA PERSONA?

No es sencillo dar una definición de lo que es una buena persona porque en ella confluyen diferentes cualidades. Lo que está claro es que una persona bondadosa siempre deseará lo mejor para los demás y actuará en consecuencia.

Ejemplos de buenas personas los podemos encontrar en las figuras históricas de la Madre Teresa de Calcuta, Mahatma Gandhi o Martin Luther King. Todos ellos

dedicaron su vida en hacer mejor la vida de los demás y, aunque es complicado igualar su bondad, hoy en día también podemos ser buenas personas y demostrarlo día a día.

CARACTERÍSTICAS DE UNA BUENA PERSONA:

Empatía

Para ser una buena persona es importante ser capaz de ponerse en el lugar del otro. Intentar pensar cómo se sienten las otras personas y anticipar cómo nuestras acciones pueden afectar a los demás.

Paciencia

Las personas pacientes saben que cada cosa lleva su tiempo. La paciencia es una actitud que nos empuja a soportar posibles contratiempos o dificultades a lo largo de la vida. Las personas pacientes saben que cada cosa lleva su tiempo y son capaces de entender mejor las situaciones y las relaciones personales.

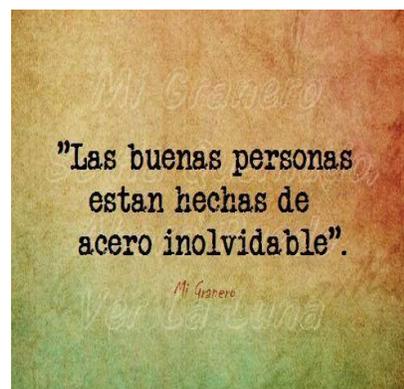
Confianza

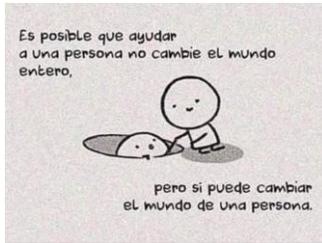
Una buena persona debe ser alguien en quien los demás puedan confiar. Tanto a la hora de compartir confidencias como a la hora de estar presente en los momentos clave. Las personas confiables son aquellas que saben transmitir su capacidad para actuar correctamente en cualquier circunstancia.

Sentido del humor

El sentido del humor puede proporcionar alegría a personas que la necesitan.

La vida ya tiene los suficientes momentos duros como para que no disfrutemos de los momentos divertidos que nos brinda. El sentido del humor es importante puesto que puede proporcionar el toque de alegría que muchas personas necesitan. Es importante saber manejarlo y ser consciente de cuándo es adecuado hacer bromas y sobre qué temas.





Optimismo

Los resultados de nuestras acciones pueden tener mucho que ver con la actitud con la que afrontamos la vida. El optimismo procura ver el lado positivo de las cosas y centrarse en él antes que los aspectos negativos. Por eso el optimismo en su justa medida es una cualidad deseable en cualquier persona.

Altruismo

Una buena persona sabe valorar cuando sus acciones van a contribuir a un bien. Una buena persona debe ser capaz de realizar acciones que beneficien a los demás aunque requieran de un sacrificio personal. Por supuesto, eso no significa siempre poner por delante las necesidades de otras personas, pero sí ser capaz de valorar cuándo nuestras acciones van a contribuir a un bien mayor aunque no nos aporten un beneficio directo a nosotros mismos.

Humildad

La humildad es la capacidad para reconocer las debilidades y limitaciones propias. Una buena persona debe ser capaz de reconocer sus errores y defectos y no tener la necesidad de exagerar sus logros y virtudes. Es importante no creerse por encima de otras personas sino verse como iguales, cada uno con sus virtudes y defectos.

Generosidad

Un acto de generosidad puede ser compartir tiempo con otras personas.

Compartir con los demás es una de las acciones básicas que debe desarrollar cualquier buena persona. No se trata exclusivamente de generosidad material o monetaria, sino en la capacidad de compartir con otras personas nuestro tiempo o nuestras habilidades sin esperar nada a cambio.



Respeto

El respeto hacia los demás se puede demostrar a varios niveles. Todas las personas, solo por el hecho de serlo, merecen nuestro respeto. Cada uno puede tomar sus decisiones, tener unas creencias o unas costumbres concretas que deben ser respetadas y no ser juzgadas por los demás. Además, otros aspectos culturales y materiales también deben merecer todo el respeto.



Honradez

Las buenas personas deben actuar siempre de buena fe, de manera recta y justa y siempre guiándose por lo que es correcto a nivel social y personal. Una persona honrada no debe mentir ni engañar a los demás, se debe regir por valores morales tanto a la hora de actuar como a la hora de pensar.